Juan Manuel de Rosas

Historia de un viaje sin retorno.





GERARDO M. MARTÍ

Licenciado en Historia (U. Nac. del Sur). Doctor en Historia (U. Nac. de La Plata). Profesor de Historia (U. del Salvador, 1992-1994).

La historia económica argentina fue el campo de sus investigaciones durante un tiempo, amplió luego sus trabajos a la historia política y social, siempre teniendo en cuenta que se hace historia desde el Presente, que es necesario comprender e integrar ambas instancias temporales y reveer los hechos y las palabras de los personajes de nuestra historia con la finalidad de comprender como se formó y transformó nuestra sociedad.

En sus obras --detalladas, parte de ellas, en la solapa de contratapa- se aúnan un importante trabajo de investigación de la personalidad tratada, y el análisis historiográfico que ha merecido el mismo en diferentes períodos de nuestra historia.

Índice

Introducción	•
Capítulo 1 - Rosas derrotado La batalla de Caseros	15 15
La actitud de Chilavert: un héroe olvidado	18
La valentía del líder de la Confederación	2
¿Dónde está Rosas?	25
La ciudad luego de Caseros	2
Las matanzas de Urquiza	29
Capítulo 2 - El regreso del combate y su asilo en la	
embajada británica	3
Un retorno prematuro	3
¿Quien era Robert Gore?	39
El otro personaje de esta historia:	
Henry John Temple Lord Palmerston	42
Prevenciones de Gore antes de la batalla de Caseros	43
¿Qué sucedió a la llegada de Gore a la Legación?	45
¿Por qué Rosas se asiló en la embajada Británica?	46
Los preparativos de Gore	48
Manuelita se entera de lo sucedido	5: 54
Rosas y Manuelita al Locust: primera escala	58
Reclamo del almirante brasileño en el Río de la Plata	59
Mansilla a cargo de la ciudad	60
Refugiados en el Centaur Una campaña antirrosista	6:
Rosas: declarado deudor público. Confiscación de sus bienes	62
Allanamiento de la casa de Rosas en Buenos Aires	66
Conciliábulos dentro del nuevo régimen	68
La nueva burguesía y los viejos terratenientes	70
Caída del rosismo	72
Entrada de Urquiza en Buenos Aires	73
Desavenencias políticas con Urquiza	74
CAPÍTULO 3 - El viaje de Rosas a Inglaterra	77
Los preparativos	7
Rosas pide oficialmente asilo en Inglaterra	79
Hacia un nuevo destino	8
La quietud del viaje	86
Primera escala Pernambuco	87
Hechos trágicos a bordo del Conflict	89
En Inglaterra alguien ansioso espera la llegada de Rosas	9
El Conflict se acerca al destino	93
Capítulo 4-Consecuencias políticas de la conducta de Gore	99
El representante británico y los deberes diplomáticos	99

La entrevista de Gore con el nuevo jefe	102
Gore en problemas	105
Rosas e Inglaterra	109
Mansilla rumbo a Europa	114
De la persecución política a la renovación partidaria	117 118
Alvear y Urquiza	
Capítulo 5 - Arribo a Inglaterra	133
Plymouth Un grato recibimiento no previsto	133 134
Devonport, residencia temporaria	138
Rosas es noticia de los diarios ingleses	139
Rosas eje de una disputa en el Parlamento Británico	142
¿Qué se dijo?	143
La hostilidad superada	149
Rosas en Southampton	150
La decisión de permanecer en Southampton	151
La primer visita al exilado de Southampton	155 156
Una bronca para Rosas: casamiento de Manuelita Rosas en soledad: la confiscación de sus bienes	161
Rosas reconoce el gesto de Urquiza	164
La casa de Carlton Crescent	168
Otra vez el embargo	170
Rosas y los dineros públicos	173
¿Una vida disipada no permitida?	175
Alberdi sigue la vida nocturna de Rosas	176
Capítulo 6 - Rosas y su esperanza	185
De la marginalidad de la escena política	
al centro de la esfera social	185
El Cónsul Dickson: un amigo de Rosas	191
La visita de los hermanos Anchorena en Rokstone House	193 199
Mansilla y su hijo Lucio visitan a Rosas La amistad entre Rosas y Palmerston	200
El ser necesario de la política argentina	203
Urquiza y el operativo retorno de Juan Manuel de Rosas	204
La biblioteca de Rosas en Southampton	206
Una mala noticia para Rosas: la muerte de Palmerston	208
Rosas víctima de un robo	209
La posibilidad de cambiar su forma de vida	214
La filantropía de Rosas	216
Los recursos económicos de Rosas La necesidad de mostrarse con menores recursos	217 218
Rosas se vuelve al hermetismo	220
El nuevo Rosas lejos de Carlton Crescent	223
Conclusiones	229
BIBLIOGRAFÍA	233

Introducción

¿Quién ayudó a Juan Manuel de Rosas a emigrar de Buenos Aires luego de su derrota? ¿Qué rol jugaron las potencias aliadas Inglaterra y Francia en este difícil momento? Estos dos simples interrogantes, son sin duda sugestivos pero no suficientes siquiera para prever el desarrollo de los hechos posteriores al desenlace de Caseros. No hay duda que si se le suman a éstos, la actitud demasiado permisiva de los triunfadores para responder con rigurosidad a la nueva circunstancia que evitaba cualquier juicio político sobre el llamado dictador, aquellas primeras reflexiones sobre el rol de las potencias resultarían esquivas para el análisis de una realidad mucho más compleja.

En principio, se sabe que Rosas fue ayudado por el representante británico Lord Robert Gore y que éste le habría suministrado todos los permisos necesarios, para que pudiera salir de Buenos Aires con la más absoluta seguridad. Ahora bien, cómo y porqué Gore ayudó a Rosas, qué recibió a cambio de esta ayuda y con el aval de quién pudo Gore disponer de todos los arbitrios imprescindibles ante la corona, para gestionar en tan poco tiempo —ya que fueron muy pocas horas— todo lo atinente a que Rosas estuviera pronto a salvo y a bordo del buque de la armada británica Locust.

Hasta el presente, son pocos los ensayos referidos a los preparativos que se desarrollaron en algunos días para que el Restaurador se pudiese embarcar sin problemas con destino a Inglaterra. Diego Luis Molinari demostró que esos inconvenientes pudieron ser salvados con la intervención de Gore pero también del almirante de la escuadra francesa Le Preddour, pero su trabajo no precisó estos interrogantes y las licencias de ambos representantes extranjeros que permitieron que las gestiones llegaran a feliz término.

Todo esto quedaba hasta ahora como subsumido dentro de los episodios posteriores -luego de Caseros- vinculados a la salida rápida de Rosas. Nadie se percató hasta el presente del protagonismo que jugaron las potencias en estos acontecimientos. La mayor parte de los historiadores prejuzgaron que la supuesta huida de Rosas, fue obra de Inglaterra y hasta se llegó a pensar que Rosas era un agente al servicio de Gran Bretaña e incluso que había facilitado a tal punto sus intereses comerciales, que ellos habrían contribuido a su retiro una vez finalizada la contienda, como una retribución a todos los favores dispensados. Todas estas argumentaciones sin fundamento v sin ser corroboradas ni testificadas, fueron emuladas en beneficio de la causa de los grandes héroes de la independencia y de la organización nacional. Aquellos que ayudaron a levantar los mármoles de la "libertad y la democracia", que eran quienes habían logrado la derrota del "tirano" y su expulsión implícita. Como es claro, semejante levenda debía incluso introducir a Rosas como un elemento adverso a la construcción del país, qué mejor entonces que relacionarlo con Inglaterra para desmejorar su imagen al vincularlo a lo foráneo y señalar por otra parte, la cobardía de su huida.

La documentación utilizada por Molinari –tan poco frecuentada– es única para ser investigada con más detenimiento y por ello, luego de su lectura nacieron todas las reflexiones necesarias para un ensayo que pudiera tener en cuenta un estudio más concreto y detenido, examinando con mayor interés algunas cuestiones que en la acostumbrada historia larga apenas si se evidenciaba.

Historia de un viaje sin retorno

Algunos de los interrogantes que aún subsisten sobre ese tan particular momento de la historia argentina, luego de la derrota de Caseros, tienen que ver con los motivos por los cuales Inglaterra y Francia auspiciaron sigilosamente el viaje del gobernador de Buenos Aires y líder de la Confederación Argentina. Urquiza, que se había enterado a través de su aliado brasilero de tal ayuda para el derrotado, no pudo ocultar ante los delegados de ambas potencias. el profundo estupor que sentía por esa intervención. No fueron fáciles las negociaciones para persuadir al triunfador de Caseros para que tuviera un mejor trato con los vencidos, en tanto Rosas permanecía oculto en un barco inglés en la rada de Buenos Aires.

Gerardo M. Martí analizó con detenimiento muchas fuentes poco conocidas y las sometió a un prolijo examen que arrojó una nueva luz sobre la verdad acerca de los pormenores del viaje de Rosas a Inglaterra como las peripecias y el recibimiento en Plymouth. Si algo quedaba por saber sobre los primeros años de Rosas en suelo inglés, estamos seguros de que en esta obra pueden encontrarse respuesta a tales interrogantes.

La lectura de este viaje sin retorno, no sólo aportará nueva información al estudioso, sino que será incluso de lectura agradable y de interés para el lector gustoso de nuestra historia...



